

LIBROS NUEVOS

VERRUGA PERUANA (ENFERMEDAD DE CARRION)

Un bello libro del Profesor Rebagliati.

El ilustre Profesor de Enfermedades Tropicales de la Escuela de Medicina de la legendaria Universidad de San Marcos, acaba de dar en Lima a la luz pública, con la cooperación del Ministerio de Salubridad, un bello y magnífico libro titulado "Verruga Peruana (Enfermedad de Carrion)".

El volumen de 204 páginas, de nítida edición, con 284 citas bibliográficas, está prologado por el doctor Francisco Graña Presidente de la Academia de Medicina. Viene ilustrado con los retratos de Daniel A. Carrion el héroe médico; de Ernesto Odriozola el clínico de la Verruga y de Alberto L. Barton el descubridor del agente etiológico.

Fotografados de pacientes, vistas panorámicas de las regiones verrucógenas, microfotografías de sangre parasitada con bartonellas y de cortes histológicos de verrugas y un mapa en colores, dan al libro lleno de doctrina, una hermosa apariencia.

La importancia para Colombia de este tratado sobre Bartonellosis humana, denominada en el Perú Verruga Peruana o Enfermedad de Carrion, es tan visible que no necesita ponderación ni comentarios. Instamos a los lectores de nuestra revista, principalmente a los estudiantes de medicina, a consultar el libro del muy ilustre Profesor de Lima.

Sin tiempo para un comentario de fondo, damos únicamente esta rápida información. Transcribimos el índice de los capítulos y llamamos la atención sobre algunos puntos en particular:

"Prólogo. Proemio. Datos históricos y bibliográficos. Verruga de los Conquistadores. Epidemia de Coaque. Verruga de los Libertadores. Construcción del Ferrocarril a la Oroya. Experiencia de Carrion. Monografía del Profesor Odriozola. Descubrimiento de Barton. Bartonellosis en Colombia. Geografía. El Perú y la Verruga. Zonas verrucógenas. El ambiente. Sistematización geográfica. Región occidental. (Hoya del Pacífico). Región interandina. (Hoya del Marañón). Hoya del Huallaga. Verruga en el Ecuador y en Colombia. Nómina de lugares verrucógenos. Etiología. Bartonella bacilliformis. Causas predisponentes. Epidemiología. Re-

servorio de virus. Agente vector. Otras formas de transmisión. *Patogenia. Anatomía Patológica.* Fase hemática. Sangre. Lesiones orgánicas. Fase histiodes. *Inoculabilidad. Estudio clínico.* Incubación. Sintomatología. Aspectos clínicos. Síndrome de Carrión. Complicaciones. *Inmunidad. Diagnóstico. Pronóstico. Tratamiento. Profilaxia. Resumen. Bibliografía*".

"*Biología. Cultivabilidad.* En el organismo, la Bartonella se halla habitualmente en el interior de los hematíes, a expensas de los cuales parece nutrirse; parasita otros grupos celulares, principalmente células endoteliales; pudiéndosele hallar, también, libre en el plasma y en los líquidos de derrame. Examinando la sangre, en fresco, puede apreciarse en las bartonellas un lento movimiento dentro de los eritrocitos; en ciertos cultivos, el germen no manifiesta movimiento alguno. Los medios artificiales más adecuados para el cultivo de la bartonella son los que contienen albúminas orgánicas: sangre, suero, líquido ascítico. La sangre de enfermo puede ser sembrada en caldo peptonado ordinario, pues se constituye, así, un medio albuminoso (caldo-sangre). El desarrollo en estos medios se realiza lentamente (6-10 días) a temperatura de 30°-35°, formándose colonias de color blanco grisáceo en medios sólidos, poco confluentes; enturbiamiento o película en la capa de separación de la sangre y el caldo, en el hemocultivo. La bartonella no es muy exigente de oxígeno, pudiendo desarrollarse en condiciones medias de aero-anaerobiosis. La edad de cultivo tiene influencia sobre la morfología de la bartonella; la primera forma observada es ovoide (forma joven); ésta se transforma en bacilar (forma adulta, patógena) y finalmente aparece la forma cocoide (forma de degeneración). Los cultivos no progresan expuestos a la luz; la bartonella exige oscuridad para desarrollarse. No modifica los azúcares; no hay deformación de gas ni ácidos, ni el desarrollo produce ningún olor característico. Los límites de concentración en iones H del medio de cultivo que permiten su desarrollo son bastante amplios (pH 6, 8—pH 8, 2); prefiere medios alcalinos. La multiplicación del germen no altera el pH del medio. La bartonella muere a 56°C. en 10 minutos y a 60°C. en 5 minutos. Los desinfectantes actúan rápidamente sobre el germen. Resiste el envejecimiento en los cultivos. No atraviesa las bujías V o N Berkefeld. Cultivos jóvenes en medios sólidos, muestran motilidad activa. Productos pobres en bartonellas pueden ser inoculados en el testículo del conejo y a los 7-9 días, el desarrollo, en este órgano, es evidente. La virulencia de la bartonella se halla muy disminuída en los cultivos; de ahí que haya necesidad de emplear gran cantidad de gérmenes para conseguir inoculaciones positivas. Al contrario, los productos extraídos directamente del enfermo, se muestran virulentos en cantidades mínimas. La bartonella pierde, pues, virulencia, al desarrollarse en medio artificial. Weiss y Mackehenie han reproducido los *fenómenos de Mooser y de Nagayo* en el conejo, inoculando cultivos de bartonellas".

Sobre inoculabilidad del Virus Verrucoso. Sintetizamos lo siguiente: "La primera experiencia fué la heroica de Carrión en 1885: sangre de

verruga cutánea inoculada por escarificación, a los 21 días produjo fiebre y anemia, mortal. En 1900 Tamayo, con sangre de enfermos de anemia, produce verrugas en el perro. En 1910 Kolle, de Berna, obtiene erupción verrucosa en el mono. En 1913 Ribeyro, Mackehenie y Arce, transmiten la verruga a monos, conejos, corderos, curies y perros. En todos logran verrugas. En 1913 Strong, efectúa inoculaciones en serie a varios animales. Obtiene la transmisión en el testículo del conejo. En 1921 Battistini, logra en monos reproducir la fiebre anemizante y el cuadro hematológico semejante al del hombre. Más tarde Strong y sus colaboradores vuelven a repetir la inoculación al hombre. Monteverde repite la experiencia en el hombre. Mayer y Kilkuth producen cuadro anemizante en monos esplenectomizados. Márquez de Cunha y Muñiz reproducen la erupción verrucosa, inoculando cultivos de bartonella. García Rossel en 1932 al practicar una transfusión a un carriónico, se hace una herida en la piel: 20 días después se inicia el proceso febril que termina por erupción de verrugas. Aldana obtiene verrugas en gallinas. Mackehenie y Coronado logran erupción generalizada de verrugas, inoculando látex de euforbiáceas parasitadas en gallinas y curies. Kuczynski en una autoexperiencia logra inoculándose cultivos, erupción de verrugas y hemocultivos de bartonellas de su propia sangre”.

Para los investigadores del Mal de Verrugas, interesados en conocer y comparar lo observado en los focos, con miras de establecer la identidad o las diferencias de la Bartonellosis humana, transcribimos lo observado últimamente en el foco colombiano de bartonellosis o Fiebre verrucosa del Guáitara, comunicado por Patiño en enero, a la Semana Médica de Cartagena (Revista de Medicina y Cirugía, Vol. VII, N° 4, Abril de 1940, Barranquilla) y en Mayo al VIII Congreso Científico Americano de Washington:

Hallazgos recientes. Cultivos. “Con Muñoz-Rivas Jefe de la Sección de Microbiología del Instituto hemos obtenido 15 hemocultivos (hoy son mucho más) con sangres citratadas de pacientes, de los hospitales de la zona epidémica. El microorganismo cultivado en medio de Noguchi y agar sangre aparentemente es semejante a la cepa de Bartonella humana conocida.

Inoculaciones. La inoculación intradérmica de dichos cultivos determina en *Macacus rhesus* verrugas típicas parecidas a las humanas. Algunas veces en curies normales o esplenectomizados produce orquitis y verrugas en la piel del vientre. En los animales inoculados, normales o esplenectomizados no se han hallado hemoparásitos.

Especies nuevas de Phlebotomus. En el abundante material entomológico que llevó a Francia el ilustre Profesor Brumpt de su visita a Colombia, figuraron dos lotes de Phlebotomus: uno del Instituto Lleras entregado por Lleras-Restrepo y otros de capturas personales de Osorno. Ambos lotes de la zona epidémica. Rittorcelli discípulo de Brumpt ha hecho la siguiente clasificación:

Phlebotomus longipalpis

“*evansi*

Phlebotomus osornoi n. sp.

“*colombianus* n. sp.

“*monticolus* C. Lima 1932 variedad *incarum* n. var.

Brumpt en su carta de comunicación al Instituto hace notar el hecho muy interesante de que no hay entre los *Phlebotomus* de la zona epidémica colombiana ni el *verrucarum*, ni el *noguchi*, ni el *peruensis*”.

Tanto el autor del libro comentado como el prologuista destacan el hallazgo de la Fiebre Verrucosa del Guáitara del Profesor de Enfermedades Tropicales de la Escuela de Medicina de Bogotá, como un hecho trascendental en el estudio de la verruga, porque ha sido la internacionalización de una enfermedad que se consideraba localizada. La internacionalización marca etapa en el estudio del tema.

Y a pesar de que los datos hasta hoy recogidos parecen indicar no sólo semejanza sino identidad entre la enfermedad de Carrión con la Fiebre Verrucosa del Guáitara, el sabio Profesor de Lima no se apresura a proclamar la identidad de las bartonellosis humanas, sino que acoge la tesis de Mackehenie de que para hombres de ciencia, es más prudente no decidir todavía y aguardar hasta que futuros estudios confirmen o nieguen esa identidad.

ANATOMIA

The American Journal of Anatomy. Filadelfia.
Vol. 66, N° 3. Mayo, 1940.

BIOLOGIA

Revista de la Sociedad Argentina de Biología. Buenos Aires.
Vol. 16, N° 1. Abril, 1940.

CARDIOLOGIA Y HEMATOLOGIA

Revista Argentina de Cardiología. Buenos Aires.
Tomo VI, N° 6. Enero-Febrero, 1940.

Archivos Latino Americanos de Cardiología y Hematología. México D. F.

Año 1º, N° 1. Enero-Febrero, 1940.

CIRUGIA

The American Journal of Surgery. New-York.

Vol. 48, N° 2. Mayo, 1940.

Surgery Gynecology and Obstetrics. Chicago.

Vol. 70, N° 5. Mayo, 1940.

Archives of Surgery. Chicago.

Vol. 40, N° 5. Mayo, 1940.

Revista Mexicana de Cirugía Ginecología y Cáncer. México D. F.

Año VII, Nos. 1-2. Enero-Febrero, 1940.

Boletines y Trabajos de la Academia Argentina de Cirugía. Buenos Aires.

Tomo 24, Nos. 2-3-4. Abril, 1940.

DERMATOLOGIA

Revista Argentina de Dermatosifilología. Buenos Aires.

Tomo 24, Parte I, 1940.

ENDOCRINOLOGIA

Revista Sud-Americana de Endocrinología Inmunología Quimioterapia. Buenos Aires.

Año 23, N° 4. Abril, 1940.

FISIOLOGIA

The American Journal of Physiology. Baltimore.

Vol. 129, N° 2. Mayo, 1940.

Physiological Reviews. Baltimore.

Vol. 20, N° 2. Abril, 1940.

GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA

American Journal of Obstetrics and Gynecology. St. Louis.
Vol. 39, N° 5. Mayo, 1940.

Revista Médico-Quirúrgica de Patología Femenina. Buenos Aires.
Año VIII, N° 89. Marzo, 1940.

HIGIENE

The American Journal of Hygiene. Baltimore.
Vol. 31, N° 3. Mayo, 1940.

The American Journal of Public Health. New-York.
Vol. 30, N° 5. Mayo, 1940.

La Prophylaxie Antivénérienne. Paris.
Año 12, Nos. 1-3. Enero-Marzo, 1940.

Annales D'Hygiène. Paris.
N° 1. Abril, 1940.

Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. Washington.
Año 19, Nos. 4-5. Abril-Mayo, 1940.

Revista de la Cruz Roja Colombiana. Bogotá.
Vol. XIII, N° 147. Abril, 1940.

HOSPITAL

The Modern Hospital. Chicago.
Vol. 54, N° 5. Mayo, 1940.

INMUNOLOGIA

The Journal of Immunology. Baltimore.
Vol. 38, Nos. 1-4. Enero-Abril, 1940.

LABORATORIO

The Journal of Laboratory and Clinical Medicine. St. Louis.
Vol. 25, N° 7. Abril, 1940.

LEPRA

International Journal of Leprosy. Manila.
Vol. 8, N° 1. Enero-Marzo, 1940.

Revista Colombiana de Leprología. Bogotá.
Vol. 2, N° 1. Marzo-Mayo, 1940.

Revista Brasileira de Leprologia. Sao Paulo.
Vol. 8, N° 1. Marzo, 1940.

MEDICINA LEGAL

Revista de Medicina Legal de Colombia. Bogotá.
Vol. III, Nos. 15-16. Marzo-Abril, 1940.

MEDICINA GENERAL

Revista de la Asociación Médica Argentina. Buenos Aires.
Tomo 54, Nos. 433-434. Marzo, 1940.

La Prensa Médica Argentina. Buenos Aires.
Año 27. Nos. 16-17-18-19. Abril-Mayo, 1940.

El Día Médico. Buenos Aires.
Año XII, Nos. 10-11-16-17-18-19-20. Marzo-Abril-Mayo, 1940.

Revista Médica Latino-Americana. Buenos Aires.
Tomo 25, N° 294. Marzo, 1940.

Medicina y Cirugía. Bogotá.
Vol. IV, N° 8. Abril, 1940.

Boletín de la Clínica de Marly. Bogotá.
Vol. II, N° 2. Junio, 1940.

Revista de Medicina y Cirugía. Barranquilla.

Vol. VII, Nos. 3-4. Marzo-Abril, 1940.

Medicina (Revista Mexicana).

Tomo 20, Nos. 361-362. Abril, 1940.

Analecta Médica. México. D. F.

Año I, N° 1. Enero-Marzo, 1940.

Archivos Uruguayos de Medicina Cirugía y Especialidades. Montevideo.

Tomo XVI, N° 2. Febrero, 1940.

Anales de la Facultad de Medicina de Montevideo.

Tomo 25, Nos. 2-3-4. 1940.

Revista de Medicina y Cirugía de La Habana.

Tomo 45, N° 4. Abril, 1940.

Boletín Mensual de la Clínica "Asociación de Damas de la Covadonga. La Habana.

Vol. IX, Nos. 1-2. Enero-Febrero, 1940.

Revista de la Policlínica Caracas.

Año IX, N° 50. Febrero, 1940.

La Reforma Médica. Lima.

Año 25, Nos. 328-329. Abril, 1940.

Boletim da Soc. de Medicina e Cirurgia. Sao Paulo.

Vol. 24, N° 1. Enero, 1940.

Revista Médica Brasileira. Rio de Janeiro.

Año III, Nos. 1-2-3. Enero-Febrero-Marzo, 1940.

Annaes Paulistas de Medicina e Cirurgia. Sao Paulo.

Vol. 39, Nos. 2-3. Febrero-Marzo, 1940.

Rassegna Clínico-Scientifica. Milan.

Año 18, N° 4. Abril, 1940.

The Journal of the American Medical Association. Chicago.

Vol. 114, Nos. 17-18-19. Abril-Mayo, 1940.

Proceedings of the Staff Meetings of the Mayo Clinic. Rochester.

Vol. 15, Nos. 14-15-16-17. Abril, 1940.

The Journal of Medicine. Cincinnati.
Vol. 21, N° 3. Mayo, 1940.

The Journal of Experimental Medicine. Baltimore.
Vol. 71, N° 5. Mayo, 1940.

The American Journal of The Medical Sciences. Filadelfia.
Vol. 199, N° 5. Mayo, 1940.

Bulletin of the New-York Academy of Medicine.
Vol. 16, N° 5. Mayo, 1940.

Archives of Internal Medicine. Chicago.
Vol. 65, Nos. 4-5. Abril-Mayo, 1940.

Medical Times. New-York.
Vol. 68, N° 5. Mayo, 1940.

La Presse Médicale. Paris.
Nos. 29-30. Marzo, 1940.

Paris Médical.
Año 30, Nos. 9-10-13-16-17. Marzo-Abril, 1940.

Le Scalpel. Bruselas.
Año 93, Nos. 11-13-16. Marzo-Abril, 1940.

Journal de Médecine de Lyon.
Año 21, Nos. 485-486. Marzo-Abril, 1940.

Le Phare Médical. Paris.
Año 18, N° 203. Febrero, 1940.

Revue Belge des Sciences Médicales. Lovaina.
Tomo XII, N° 1. Enero, 1940.

NEUROLOGIA Y PSIQUIATRIA

Archives Internacionales de Neurologie. Paris.
Año 59, N° 1. Enero, 1940.

OFTALMOLOGIA

Archives of Ophthalmology. Chicago.
Vol. 23, N° 4. Abril, 1940.

Archivos de Oftalmología de Buenos Aires.
Tomo 15, N° 4. Abril, 1940.

Annales D'Oculistique. Paris.
Año 102, Nos. 1-2. Enero-Febrero, 1940.

OTOLARINGOLOGIA

Archives of Otolaryngology. Chicago.
Vol. 31, N° 4. Abril, 1940.

PARASITOLOGIA

Rivista di Parassitologia. Roma.
Vol. IV, N° 1. Marzo, 1940.

PEDIATRIA

American Journal of Diseases of Children. Chicago.
Vol. 59, N° 4. Abril, 1940.

Archivos Argentinos de Pediatría. Buenos Aires.
Año XI, Nos. 3-4. Marzo-Abril, 1940.

Anales de la Sociedad de Puericultura de Buenos Aires.
Tomo VI, N° 1. Enero-Marzo, 1940.

Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia. Montevideo.
Tomo 13, N° 4. Abril, 1940.

RADIOLOGIA Y ELECTROLOGIA

The American Journal of Roentgenology and Radium Therapy.
Springfield.
Vol. 43, N° 4. Abril, 1940.

Revista de Radiología y Fisioterapia. Chicago.
Vol. VII, Nos. 1-2. Enero-Febrero-Marzo-Abril, 1940.

TERAPEUTICA

The Journal of Pharmacology and Experimental Therapeutics. Baltimore.

Vol. 68, N° 4. Abril, 1940.

TUBERCULOSIS

The American Review of Tuberculosis. Baltimore.

Vol. 41, N° 5. Mayo, 1940.

Revista Colombiana de Tuberculosis. Bogotá.

Vol. I, N° 2. Marzo, 1940.

UROLOGIA

The Journal of Urology. Baltimore.

Vol. 43, N° 5. Mayo, 1940.

La Biblioteca de la Facultad de Medicina de Bogotá es una institución de carácter científico, destinada al servicio del Personal docente y alumnos de la Facultad y de los profesionales en general.

Estará abierta todos los días no feriados y de vacaciones que establece el Reglamento de la Facultad, de 8 a 12 de la mañana, de 2½ a 7 de la tarde y de 8 a 11 de la noche. Los sábados por la tarde y noche no habrá servicio de Biblioteca.

Cuando se desee llevar un libro a domicilio, aparte de la papeleta de petición, se consignará en la Secretaría de la Facultad un depósito superior al monto del valor que tenga el libro en el mercado.

Los libros llevados a domicilio deben ser devueltos en un término máximo de diez días; pasados éstos se dispondrá del depósito para reponerlo, y el solicitante no tendrá derecho en lo sucesivo a hacer uso de éste servicio de la Biblioteca.

Establécese en la Biblioteca el servicio de Canjes de las obras duplicadas. Dichos canjes deben llevar la aprobación del Director de la misma.

(Del Reglamento orgánico de la Biblioteca).